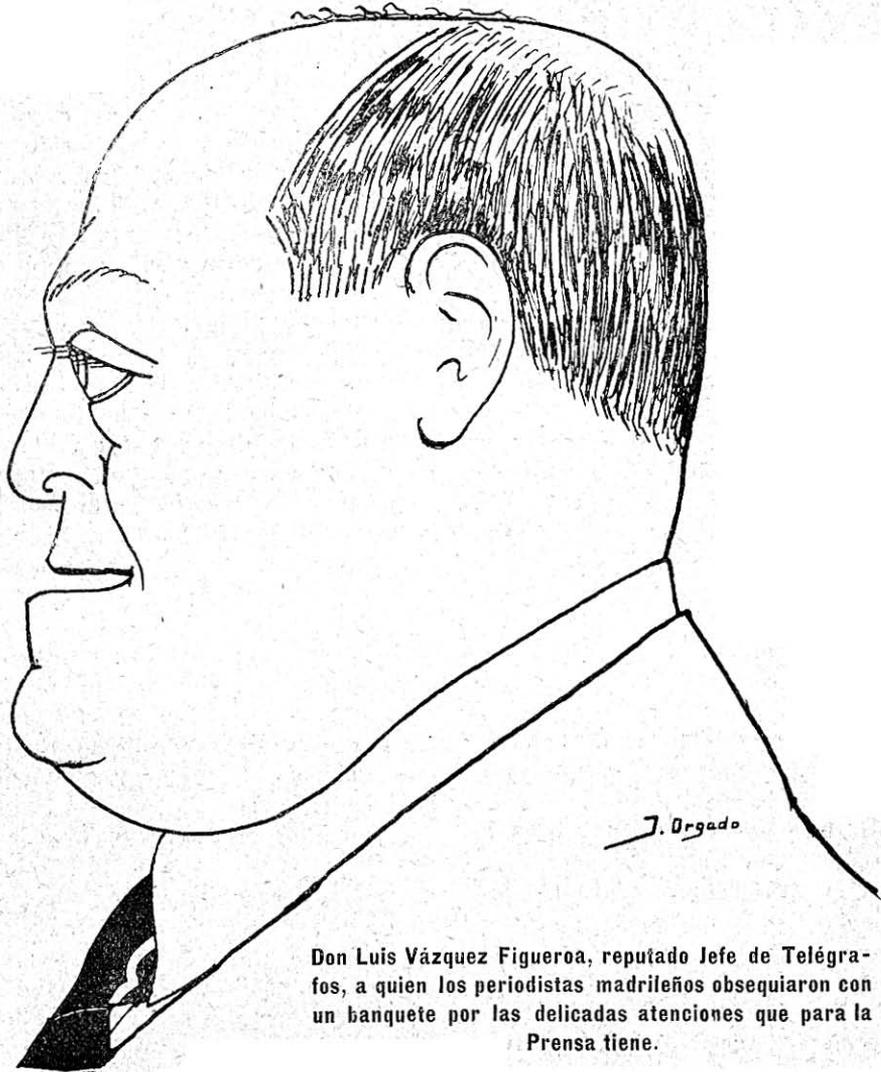


ELIECTRA

VOL. I.—Núm. 6.

REVISTA DECENAL Y TÉCNICA
ILUSTRADA

Madrid, 30 de Diciembre de 1923.



Don Luis Vázquez Figueroa, reputado Jefe de Telégrafos, a quien los periodistas madrileños obsequiaron con un banquete por las delicadas atenciones que para la Prensa tiene.

La Nochebuena de los vencidos.

I

—¿Hacemos alto aquí, padre? —preguntó un jovencito anémico que guiaba el carro de la farándula.

—¡Sigue y no hables tanto! —repitió una voz agudamentosa.

Seis horas llevaban por aquella carretera interminable. Llovía atrozmente y el viento huracanado penetraba en la vivienda errante de los cómicos.

La noche anterior habían hecho *función* en una aldea de la montaña.

Pocos vecinos acudieron a la farsa humana y la ganancia fué bien escasa. Ni para cenar recaudaron.

El viejo *Toni*, con la cara enharinada, habíase esforzado en gesticular extraordinariamente a fin de llevar la alegría a aquellos aldeanos. Rodó por la sucia alfombra; se dejó abofetear por el *atleta* —hijo suyo— y las risas alocadas de los espectadores no correspondieron con la protección a los artistas.

La farándula seguía su vida tan triste como trágica. Hacía reír con su propia miseria. Estaba constituida la familia por seis personas. El anciano *Toni*; su mujer, que había cumplido sesenta años; la hija, rubia y de cuerpo esquelético, un hijo y dos niños pequeños recogidos en la peregrinación por tierras desconocidas.

Los niños siempre daban compasión y eran para la *compañía* una verdadera fuente de ingresos.

Aquellos rostros delatores de hambre, aquella mirada indecisa y melancólica producían en el espectador una reacción humanitaria, y este sentimiento de amor circunstancial se traducía en monedas.

Solamente al ver aquel cuadro de miseria y de dolor pensaba uno en algo muy superior a nuestras fuerzas. La vida convertida en verdugo de los vencidos; de aquellos seres humanos que en lucha diaria fueron derribados cruelmente y tui-

ron que transformarse en miserables histriones de ellos mismos.

La risa del *payaso* no podía contagiarse. Era imposible que causara alegría aquel rostro viejo, lleno de pinturas y de arrugas; aquel cuerpo huesudo que crujía al menor movimiento parecía un insulto a los infelices. ¡Pues y la vieja, cuando salía a la *pista*, oculta en un capuchón negro! La pobre mujer hacía esfuerzos indescriptibles porque los concurrentes gozaran de sus gracias.

Y al estallar la risa sentía ella en su corazón toda la felicidad del mundo. Después, sentada en el rincón del *carro*, lloraba su trágico destino y pensaba en el disfraz de la comedia humana.

—¡Para!... —gritó el viejo.

Por fin llegaron a la aldea. La lluvia cada vez más fuerte y el viento más endiablado prometían la ausencia de los vecinos de aquel villorrio.

Descendieron del recio vehículo.

Y mientras el viejo *Toni* preparaba la pista, donde lucirían sus habilidades, el resto de la familia marchó a recorrer el pueblo con la correspondiente instrumentación para meter *ruido* y dar cuenta de la llegada de los *titiriteros*.

II

En la plaza del pueblo se improvisó el *circo* ambulante. Una luz de acetileno alumbraba la pista. Los *artistas* ya estaban preparados para el trabajo. El anciano gritaba desafortadamente, llamando a los pueblerinos.

—¡Vengan a presenciar los arriesgados trabajos de la gran compañía acrobática que mereció los aplausos de todas las naciones de Europa!

—¡Acudan —gritaba la vieja— a ver a la colosal danzarina la bella *Flirt!*

—Va a empezar —exclamó el atleta— la primera parte del programa, con la

presentación de los dos artistas liliputienses.

A pesar de todos los gritos, exclamaciones y toques de trompetas, la gente no acudía. En la pista permanecieron los artistas. Ocultos entre sucias percalinas estaban los dos niños; el frío intenso los había arrinconado, y maldita la gana que tenían de hacer reír a nadie. El hambre clavó en ellos sus garras, y la vida iba huyendo lentamente de los pobres huérfanos.

—Hoy es Nochebuena —dijo el pequeño.

—Si. ¡Más vale que no lo recuerdes! —contestó su compañero.

—¡Flirt!

—¿Qué quiere, padre?

—¡Que vengan Lili y Fifi!

La concurrencia no llegaba a media docena de personas; pero había que empezar, por si el espectáculo atraía a los perezosos.

Sobre la pista aparecieron los liliputienses de la *compañía*.

Como tenían muy estudiados los movimientos de su trabajo, lo primero que hicieron fué tropezar con el viejo. Este cayó envuelto en sus percalinas chillonas. Una carcajada estúpida oyóse en el escaso público; Toni, confiado en el éxito, continuó sus excentricidades haciendo rodar a los dos pequeños... Pero uno de ellos quedó inmóvil sobre la alfombra...

—¡No tiene ganas de trabajar! —gritó el viejo—. Y al cogerlo del suelo para zarrandearlo en el aire, su cara de payaso adquirió un gesto trágico.

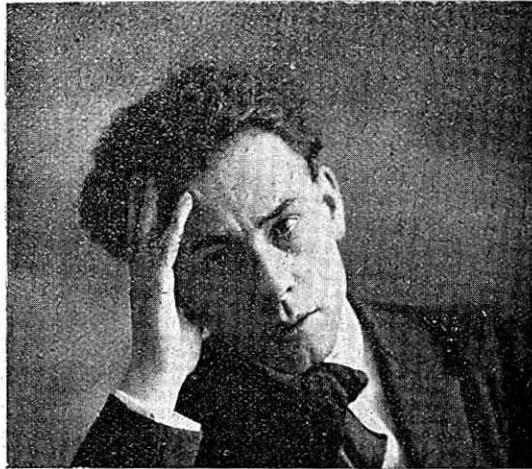
Y la risa cada vez era más escandalosa. Aquella fusión de rasgos había producido

en su rostro la mueca más enorme que registrara la historia de los cómicos afeitados.

III

El *liliputiense* había muerto. Las negras alas de la Intrusa lo llevaron para siempre.

Dentro del *carro* lloraban los vencidos ante el cadáver del pequeño artista. Una



Don Isaac Pacheco, distinguido Oficial de Telégrafos y culto escritor, que ha obtenido un señaladísimo triunfo con la publicación de su última obra *La Vida*.

lamparilla, como una estrella, lucía desde un rincón. El viejo contemplaba aquella miserable escena; y en su cerebro todavía tenía clavada la risa de quienes no comprenden la tragedia íntima de los que, de pueblo en pueblo, van arrastrando su vencimiento...

ISAAC PACHECO.

(Del libro *La Vida*, recientemente publicado.)

Este número ha sido revisado por la censura.

SISTEMAS DE BATERIA CENTRAL

SU APLICACIÓN A LA TELEGRAFÍA

Entre los múltiples temas que nos brinda el fecundísimo campo de la Telegrafía eléctrica, considerada con razón como la rama más importante e ingeniosa de la Electrotecnia, quise prestar atención a un aspecto de la explotación no iniciado aún en nuestra Administración, y desarrollado en gran escala en América, Inglaterra, Francia, etc., en cuyos países, merced al fruto de detenidos estudios hechos por los técnicos de sus respectivas Administraciones, se ha llegado a conseguir una gran economía en el generador de electricidad y una importante mejora en el servicio. Este tema es el que encabeza el presente artículo, que me sirvió además para desarrollar la conferencia que ante un público de cultos compañeros pronuncié en los primeros días de Junio del año que fenece.

Su fundamento consiste, como todos los telegrafistas saben, en situar el generador de electricidad (nuestra batería de pilas, acumuladores o dinamo) sólo en una estación que llamaremos *principal*, centro por su importancia y situación de todo el servicio de la región. Para nosotros estas estaciones principales serían las Jefaturas de Sección en general. Se suprimen las pilas en todas las estaciones enlazadas con la principal. A estas estaciones sin pila las llamaremos *secundarias*.

Y la principal es la encargada de suministrar la corriente de pila a las secundarias, siempre que la necesiten.

Importancia y ponderación

: : del tema : :

La sola enunciación del fundamento da ya idea de la importancia que en sí encierra esta cuestión y de la enorme transcendencia que tiene para nosotros; pues quienes hemos vivido la vida de nuestros Jefes de línea, nos hemos dado perfecta

cuenta de que uno de los puntos débiles que tiene nuestra explotación radica precisamente en el pésimo entretenimiento de nuestras baterías de pilas, que en la mayor parte de las estaciones limitadas y completas y aun permanentes, se hallan en un estado de abandono punible.

La simplificación, además, que supone en el material de las estaciones secundarias —ya que en éstas la supresión de la pila y consiguiente eliminación de su cuidado no va acompañada de aumento de ningún otro aparato— es otra ventaja que salta a la vista en el sistema de batería central, puesto que servidas muchas de nuestras citadas estaciones por personal femenino, poco práctico en reparaciones y entretenimientos de elementos telegráficos, sería lo ideal reducir a un minimum aquéllos, llegando al límite en la simplificación de las estaciones.

Otro aspecto interesante de este asunto es el económico, pues con decir que suprime la batería en las estaciones secundarias, basta para comprender que esas doscientas y pico mil pesetas que cuesta a nuestro presupuesto anualmente el mal entretenimiento de nuestras pilas, podrían reducirse en mucho. Y tanto más, cuanto que radicando las estaciones principales en capitales de provincia o pueblos de gran importancia, en donde se dispone, generalmente de energía eléctrica industrial de relativa seguridad en su permanencia, podrían instalarse en ellas baterías de acumuladores (como hace años dispuso ya nuestra Dirección general, aunque la disposición no se llevó a efecto) mucho más práctica, más económica, de más fácil entretenimiento, y que por su constancia de voltaje y débil resistencia ohmica interior, constituyen el generador telegráfico por excelencia.

Merced a estos sistemas de batería central ha podido retirar Inglaterra 50.000 elementos de pila de su explotación, con un ahorro superior a 75.000 pesetas.

Advertencia preliminar

Y al escribir sobre este tema no me propongo otra cosa sino llamaros la atención sobre el interés del asunto, para que nuestros compañeros se lo apropien y, con una fructífera labor de prensa, de crítica y de estudio, llegue a nuestra Dirección general, por si mereciese que se tomara en consideración, e intentar después aplicarlo en nuestra organización, ya que el más lisonjero éxito le ha coronado en las naciones extranjeras.

En la exposición de los sistemas de batería central me limito a la elemental descripción del fundamento de cada uno, ilustrándola con sencillos croquis, y dejo a cada compañero, a quienes interese, el estudio de los detalles que fácilmente encontrarán en cualquier obra moderna de Telegrafía.

Exposición

Comenzaremos por el sistema primitivo, muy explotado en América, y que accidental y circunstancialmente ha sido alguna vez utilizado por nuestras estaciones. Es el llamado

Sistema de corriente : continua o en serie :

Consiste en montar en serie (nuestro montaje de escalonadas clásico) la principal y diversas secundarias de una misma línea. La corriente circula de una manera permanente a través de todos los manipuladores y receptores en serie. Cuando una estación cualquiera desea funcionar interrumpe, con su manipulador, la corriente continua y llama y funciona como en nuestro sistema ordinario. Todas las estaciones de una misma línea notan las llamadas y funcionan como en nuestras escalonadas ordinarias.

La figura 1.^a muestra el montaje de la principal.

Las figuras 2.^a y 3.^a, el de dos estaciones secundarias, en serie con aquella principal.

Si no hay más secundarias en esta es-

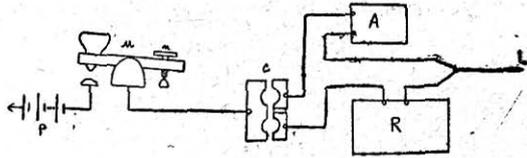


FIG. 1.^a

calonada, la figura tercera terminará, a la salida, en tierra.

El conmutador C de dos direcciones, de cada estación, sirve para intercalar en serie: bien el acústico A, para observar, o bien el receptor R, para funcionar. Si se suprime el acústico y se utiliza el receptor R para ambas finalidades, sobran el conmutador C y el acústico A.

Los americanos, que siempre explotan

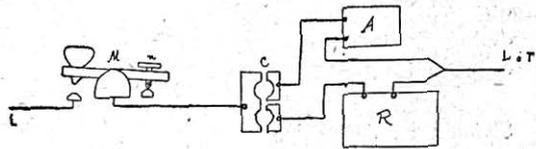


FIG. 2.^a

el Morse recibiendo a oído (con un rendimiento que nosotros no alcanzamos con nuestro ordinario funcionamiento en Hughes), suprimen el C y el R, dejando la estación reducida al manipulador M (con su conmutador, de que hablaremos) y el acústico A (como indica la fig. 4.^a).

Como todos los manipuladores han de poner en comunicación constante el tope de trabajo con el puente en tanto este ma-

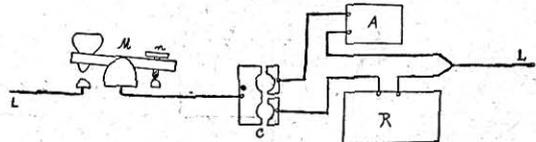


FIG. 3.^a

nipulador no sea el que transmita, para evitar tener que conseguirlo mediante la regulación del tornillo posterior n, en la

práctica se monta el manipulador como indica la figura 4.^a En él, mediante clavija, se ponen en comunicación el 1 con el 2, o el 2 con el 3 para cada caso.

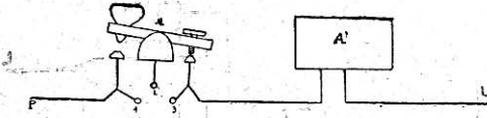


FIG. 4.ª

El inconveniente principal que a este sencillo sistema se le imputa es el de que el paso constante de la corriente por el electroimán receptor llega a determinar una imanación permanente en los núcleos, haciendo perezoso y menos sensible al receptor. Se obvia esta dificultad cambiando diariamente la polaridad de trabajo.

El gasto continuo de corriente disminuye el rendimiento económico de la batería, pero ya sabemos que este gasto es pequeño y hoy despreciable en el conjunto de la explotación.

**Sistema en derivación
: o de condensadores :**

Explotado principalmente por Inglaterra.

Se montan todas las estaciones A, B, etcétera, en derivación, bloqueados los re-

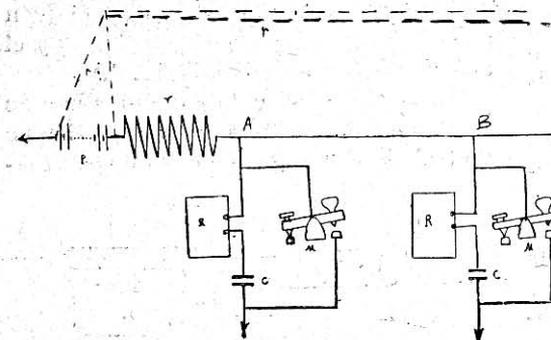


FIG. 5.ª

ceptores R (acústico o receptor propiamente dicho) por condensadores de varios microfaradios, teniendo el manipulador

en derivación entre la entrada del receptor y la armadura del condensador puesta a tierra.

La batería P, de la estación principal, protegida por una resistencia de varios millares de ohmios.

Todo, según expresan claramente las figuras 5.^a y 6.^a

Los receptores han de ser polarizados para que muevan su armadura en uno u otro sentido, según el de la corriente que los recorra; y estarán regulados a la indiferencia para que queden en la posición a

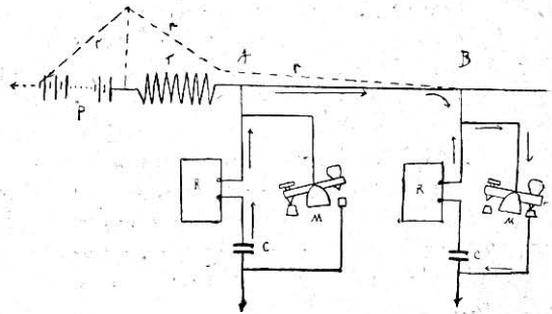


FIG. 6.ª

que les lleve la última corriente que les atraviese.

En tanto no funciona ningún manipulador, los condensadores de las diversas estaciones de la línea y toda ella, estarán cargados al mismo potencial de la batería, según expresa la línea de puntos *p* de la figura 5.^a

El descenso de un manipulador cualquiera supone dar tierra directa a la línea y descargar los condensadores de todas las estaciones a través de sus respectivos receptores.

En la figura 6.^a la estación B bajo su manipulador. Los receptores R son recorridos por la corriente de descarga de los condensadores, indicada con las flechas. El potencial de la pila P de la principal se ha gastado casi todo él en la resistencia

ohmica *r*, haciendo posible así las referidas corrientes de descarga. La distribución aproximada del potencial es la ex-

presada por la línea de puntos p de dicha figura 6.^a

Cuando el manipulador bajado vuelva a su posición de reposo, la línea quedará aislada, los condensadores se cargarán nuevamente, y estas corrientes de carga, contrarias a las anteriores, recorrerán los receptores también en sentido contrario para volver todo al estado de la figura 5.^a

Siendo los receptores polarizados, sólo utilizaremos las corrientes de descarga, que son las de trabajo.

Este sistema supone que la línea debe estar perfectamente aislada. Mas, aun en el caso de que este aislamiento sea bajo, es decir, inferior a un megohmio, o sea para el estado general de nuestras líneas explotadas en Morse, puede aplicarse el sistema, toda vez que la Administración inglesa afirma que obtiene excelente funcionamiento en líneas de unos 80 kilómetros, cuyo aislamiento kilométrico baja hasta 2.000 ohmios.

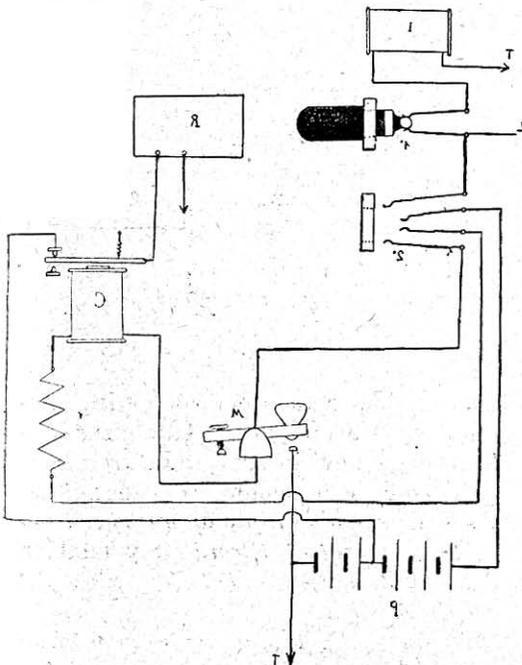


Fig. 7.ª

Para atender a estos casos límites, se modifica la resistencia r , haciéndola inductiva y dando valores apropiados al voltaje de la pila P y a la capacidad de los condensadores C .

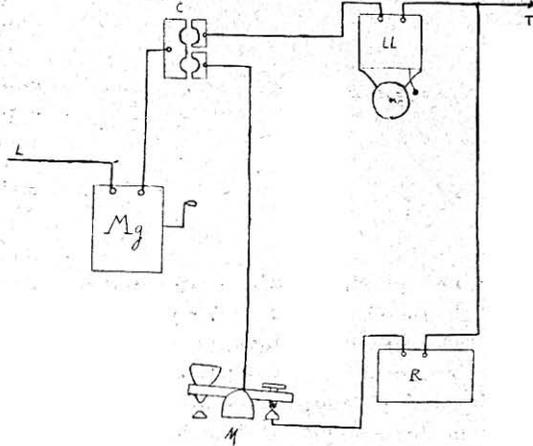


Fig. 8.ª

Sistema Blanchón

En este sistema no se envía potencial alguno a la línea en los períodos de reposo. Sólo en el momento en que se ha de funcionar es cuando la principal envía la corriente a la línea.

La principal en su posición de reposo tiene la línea puesta en el jack 1.º (fig. 7.ª), llevándola, por la clavija de dos cuerpos, a un indicador I , tipo telefónico, cuya chapa caerá cuando se reciba la llamada de la secundaria. Y para llamar a esta colocará la misma clavija en el jack segundo, con lo cual enviará corriente a la línea a través del par interior de contactos del jack, resistencia de seguridad r , electroimán C , manipulador M y resortes exteriores del jack.

Esta corriente atravesará en la secundaria un timbre temblador que servirá para que ésta pase de su posición de observación a la de trabajo.

La secundaria llamará a la principal mediante la magneto tipo telefónica Mg (fig. 8.ª) y con su conmutador C pasará de la posición de observación (timbre LL) a la de trabajo (receptor R).

Puestas ambas estaciones en comunicación, la bajada de uno cualquiera de los manipuladores suprime la corriente de línea y los receptores dejan de ser activados, utilizándose este paso de la armadura de los receptores al tope de reposo para

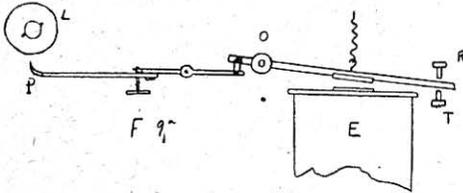


FIG. 9.

determinar el signo útil, según puede comprobarse en las figuras 7.^a y 8.^a.

Ahora bien; como vemos, en este sistema el signo está determinado por *supresión de corriente* contrariamente a lo que ocurre en los sistemas ordinarios, en los cuales *escribe la pluma* del receptor mientras dura el paso, por el electroimán, de la corriente de línea.

Esto ha obligado a poner en la principal el electroimán C (fig. 7.^a), que mediante su armadura cierra el circuito local del verdadero receptor R cuando aquélla va a su tope de reposo (circuito local que en la práctica pasa por un tercer par de resortes del jack segundo para evitar gasto de corriente en tanto no se funciona y que no hemos representado en beneficio de la sencillez del dibujo); y en la estación secundaria ha sido preciso modificar el receptor E para que la pluma P se apoye sobre la lenteja L, escribiendo cuando la armadura pase del tope de trabajo T al

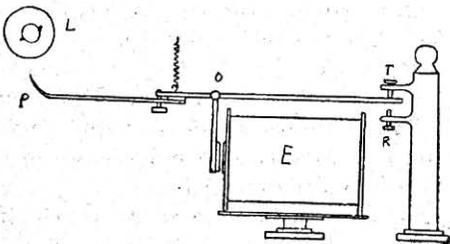


FIG. 10

de reposo R, contrariamente al receptor ordinario.

Las figuras 9.^a y 10 muestran dos disposiciones prácticas en que las armaduras son articulada la primera y ambas giran alrededor del eje O.

Este sistema se presta más especialmente que los demás al montaje de las estaciones llamadas Sucursales.

El principal inconveniente que le achacan es la necesidad de modificar los receptores en el sentido expresado anteriormente.

Sistema de variación de resistencia

Este sistema, utilizado por Inglaterra en combinación de sus *múltiples telegráficos* en las principales, ha sido ligeramente

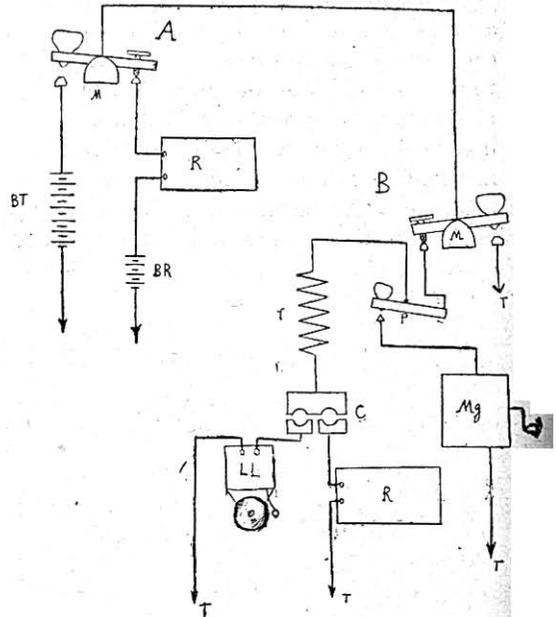


FIG. 11

modificado por una Comisión de Ingenieros de Telégrafos de la Administración Francesa y llevado a la práctica, en sorprendentes condiciones de generalidad y sencillez, con el título de *nuevo sistema de batería central telegráfica* y también con el de *sistema de batería central del Comité técnico*.

La figura 11 representa esquemáticamente la instalación de una principal A y una secundaria B.

Los elementos de la Principal son: Un manipulador M, una batería de trabajo de gran potencial BT, un receptor R y una batería de reposo de menor potencial BR en serie con el receptor.

Los elementos de la secundaria son: Un manipulador M, un pulsador de botón P para llamar poniendo la línea con la magneto Mg, una resistencia fija no inductiva r, un conmutador de dos direcciones C, un timbre o acústico LL y un receptor ordinario R.

En reposo, terminará la línea en la principal, por medio de su jack correspondiente, en un indicador de llamada, tipo telefónico, análogo al de la figura 7.^a (no representado en el dibujo de la figura 11 para mayor sencillez); y en la secundaria en el timbre o acústico LL.

En estas condiciones si quiere llamar la secundaria moverá su magneto Mg pulsando al mismo tiempo el botón P, enviando así a la línea, directamente, corrientes que en la principal harán funcionar el indicador de llamada sea cual fuere.

Si quiere llamar la principal pasará la línea del indicador de llamada a su manipulador (posición representada por la figura 11) y por esta sola maniobra enviará a la línea, a través de su receptor y tope de reposo de su manipulador, la corriente de su batería de reposo BR, insuficiente para activar ni el receptor de A ni el timbre o acústico de B. Pero bajando su manipulador M aumentará el voltaje y con él la corriente de línea que entonces activará el timbre LL.

Puestas ya en comunicación ambas estaciones, se ve cuál será el funcionamiento mutuo; pues cuando la principal baja su manipulador permuta el potencial débil BR, insuficiente para activar el receptor de la secundaria, por la pila de trabajo BT capaz de hacerlo.

Y cuando la secundaria baja su manipulador pone a tierra directamente la lí-

nea, con lo cual, eliminando la resistencia fija r comparable a la de la línea, aumenta, según nos dice la ley de Ohm, la intensidad que suministra la batería de reposo BR y se activará el receptor de la principal.

La aplicación directa de la ley de Ohm nos suministra el medio de calcular los voltajes que ha de darse a las baterías de trabajo BT y de reposo BR, y el valor de las resistencias r, conociendo las resistencias óhmicas de la línea y de los receptores y conociendo la intensidad ne-

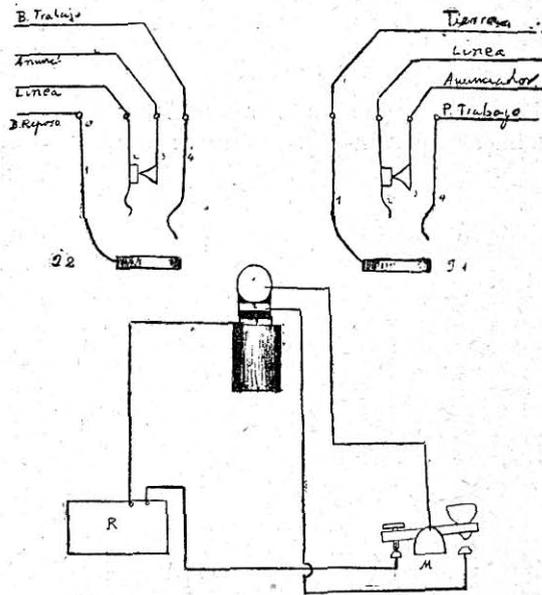


FIG. 12

cesaria para que funcione el receptor utilizado; todo lo cual no merece que nos detengamos en ello.

* * *

En la estación principal un puesto cualquiera de trabajo debe ser capaz de funcionar indistintamente con una línea servida por batería central o ya con otra línea de batería local, y esto se consigue con la disposición que esquemáticamente muestra la figura 12.

Los elementos del puesto de trabajo son el receptor R, el manipulador M y su

clavija de tres cuerpos, unidos a aquéllos por medio de un cordón.

Al alcance del funcionario están todas las líneas de ese puesto de trabajo que terminan en los jacks J de cuatro resortes. El jack 1 final de una línea servida por batería local y el jack J 2 de otra servida por batería central.

Mientras no se introduzca la clavija del puesto de trabajo, como decíamos antes, todas las líneas por los resortes 3 irán a las entradas de los indicadores de llamada.

La sencillez del esquema nos releva de más explicaciones.

Para obtener un mayor rendimiento de las líneas, las Administraciones extranje-

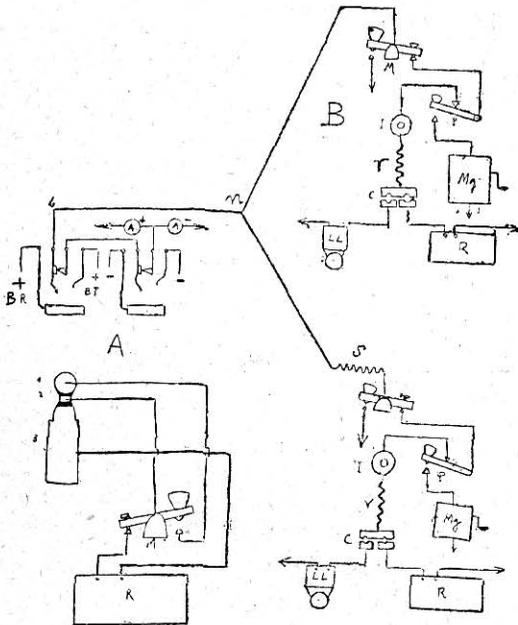


FIG. 13

ras utilizan el montaje en derivación representado por la figura 13, que enlaza con la estación principal A, por una misma línea las estaciones B y C.

Emplean receptores polarizados y cada una de las estaciones B y C funcionan con polaridad diferente para distinguir

las. Han de equilibrarse las resistencias óhmicas de las dos ramas de línea desde el entronque n a cada estación secundaria B y C, para lo cual a la rama de menor resistencia se le agrega una adicional S de compensación.

La aplicación a este montaje del sistema de batería central de que nos ocupamos no supone en las secundarias otra modificación (aparte del empleo de receptores y timbres polarizados para que respondan solamente a la polaridad a que se les afecte) que el aditamento de los llamados indicadores de ocupación 1, que son receptores también polarizados, mucho más sensibles, y cuya finalidad es evitar que se intercale una estación secundaria cuando estén funcionando la otra secundaria con la principal, perturbando el trabajo.

Y en la principal se montan en serie dos jacks, cada uno con sus dos baterías de trabajo BT y de reposo BR, aunque un par positivo y el otro par negativo. A estos dos jacks corresponden también otros dos indicadores de llamada A, A, también polarizados, para distinguir la estación que llama.

La claridad y sencillez del croquis, figura 13, en el que además se representa un puesto de trabajo de la principal, no exige más explicaciones.

Finalmente, una de las preocupaciones en las grandes estaciones está en suprimir, en la medida de lo posible, las escalas de servicio, pues cada escala supone un gran retraso para el mismo y un mayor gasto de personal. Ello hace que las modernas orientaciones de todas las Administraciones sea el asegurar las comunicaciones directas de todas las estaciones de una misma Sección cuando menos, y a esta comunicación directa, mediante enlaces temporales hechos en la principal se amolda perfectamente el sistema de que tratamos que permite enlazar, con traslator Froment terminado en dos cordones trifilares con sus clavijas corres-

pondientes, ya dos estaciones de batería central, ya dos de batería local o ya una de cada clase.

Y como cada línea termina en su jack particular y cada jack lleva el potencial que corresponde, no hay temor de que el funcionario, por descuido, negligencia o ignorancia, emplee para una línea una pila no apropiada.

El sencillo croquis de la figura 14 muestra abajo el conocido traslator Froment con sus dos cordones y clavijas; y en la parte superior un jack sencillo J 1 correspondiente a una línea de batería local y dos jacks J 2 de una línea bifurcada de batería central, ambos con sus correspondientes indicadores de llamada.

* * *

A la vista salta que en este sistema se han evitado cuidadosamente los principales inconvenientes presentados por los anteriores, constituyendo un sistema de más amplio campo de utilización. Ello no obstante, su empleo no excluye en absoluto el de los anteriores, pues discrecionalmente habrá que emplear uno u otro, según el problema local de que se trate.

Resumen.

Con rapidez cinematográfica he presentado las soluciones principales que sobre este interesante problema de la telegrafía se han aplicado.

El lector, en las revistas técnicas francesas e inglesas de estos últimos años y en las novísimas obras completas de telegrafía, encontrará, como decía al principio, al detalle el estudio de cada uno que yo trato.

Afirmar que la solución de la batería central es la panacea universal telegráfica que todo lo resuelva por sí, sería absurdo. Ni aun lo es todo en las Administraciones extranjeras, cuya estructura está dispuesta de antemano para estos montajes.

Por lo que a España respecta, la batería central no podría *directa e inmediatamente* utilizarse en nuestra Administra-

ción sino en reducido número de estaciones, dada la estructura especial de nuestra red y la índole de nuestro servicio, ya que es cosa sabida hasta la saciedad, y precisa confesarlo a pesar de su tristeza, que ni una ni otro responden a un plan fijo y con unidad de criterio, sino hechos a retazos; a instancia las más de las veces de los caprichos caciquiles y no de la razonada voluntad y constante orientación de nuestros elementos directivos.

Ello no obstante, las positivas ventajas que reportaría su implantación en aque-

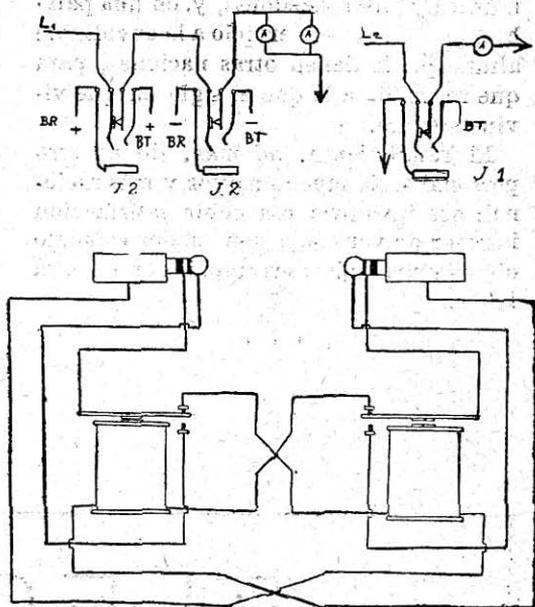


FIG. 14

llas estaciones en que directamente y de un modo inmediato pudiera hacerse, vale la pena de que nos preocupemos de ensayarlos.

* * *

Pero esto no es todo. Para lo por venir precisa, es indispensable, que nuestra Dirección, desterrando el rutinarismo, se inspire en los modernos derroteros de las organizaciones telegráficas más perfectas; armonice la batería central telegráfica con el montaje remozado de todas nuestras centrales telegráficas, en las que estén de-

bidamente representados los cuadros conmutadores modernos y múltiples, repartidores de voltaje infalibles e independientes de la voluntad del funcionario, etcétera, etc., y cambie nuestra arcaica organización, permitiendo utilizar al máximo estos progresivos medios telegráficos con el mínimo de variación y gasto en nuestra estructura.

Por este camino conseguiremos mejorar nuestro servicio, desterrar el caos de nuestro primitivo empleo de voltajes, suprimir las innumerables escalas, en su mayoría inútiles y entorpecedoras, y, en una palabra, pondremos el servicio a la envidiable altura que lo tienen otras naciones, para que responda a lo que el siglo en que vivimos exige.

El rendimiento, además, de nuestro personal sería mucho mayor y más racional; nos invadiría esa noble satisfacción interior de ver cómo con menor esfuerzo obteníamos mejores resultados en nuestra labor.

* * *

Y termino con dos ruegos.

Uno, requiriendo a nuestros capacitados compañeros para que en la tribuna o en la prensa profesional desarrollen públicamente los temas tan interesantes y de tanta actualidad como el que enuncio en el párrafo anterior.

Otro, repitiendo lo que os dije al expresar la finalidad de esta conferencia; es decir, excitar el celo de todos para que, olvidando por un momento minucias y temas puramente personales que sólo sirven a diario para engendrar la división y la guerra entre la familia telegráfica, se preocupen de hacer campañas nobles en favor de las innovaciones de organización y servicio que os he apuntado. Pues el perfeccionamiento técnico e industrial de nuestra corporación nos daría por añadidura, sin lucha, las ventajas sociales y económicas que todos anhelamos.

VIRGILIO OÑATE

Ingeniero de Telecomunicación y Profesor de
Telegrafía de la Escuela Superior.

ELECTRA

desea a todos sus suscriptores y anunciantes

PRÓSPERO Y FELIZ AÑO NUEVO



VILLANCICOS TELEGRAFICOS

*En nuestra Habilitación
han puesto, en tonos muy vivos,
un gran letrado que dice:
«Hoy no se pagan festivos».*

*Aquí nadie ve el permiso
que otorgan los reglamentos.
Es que somos poca gente...
¡Para qué más argumentos!*

*¡Ande, ande, ande,
que he comido pavo*

*y al que se descuide
le darán un palo!*

*Trabajamos seis horitas
mientras cuatro los demás.
Según dicen es la causa
la escasez de personal.*

*¡Ande, ande, ande,
la marimorena;
ser telegrafista
es ser una pena!*

DEBE

Fenómenos de abstracción

En el número de 10 de Diciembre de ELECTRA y firmado por D. José Camino Nessi, leo «una objeción instantánea» a mi artículo «Instantaneidad», publicado en estas columnas.

En primer término cúpleme dar las gracias más rendidas al Sr. Camino Nessi por la amabilidad que supone no sólo leerme, sino dedicarme el sano humorismo de unas áticas cuartillas escritas con la fluidez y elegancia a que nos tenía acostumbrados. En segundo lugar me veo obligado a contestarle un poco «instantáneamente», ya que el mundo marcha demasiado deprisa desde el punto de vista ideológico, diciéndole que el artículo de Pawloski, que cita, lo había leído en *Comœdia*, hace diez o doce años, en París; pero ignoraba que, con otros de igual categoría, los hubiese recogido en una obra de reciente publicación. Los años transcurridos han hecho que no recuerde los detalles y tan sólo pueda evocar la idea, al conjuro del artículo del Sr. Camino Nessi; pero, desde luego, aseguro que el caso de Pawloski y el mío son distintos. El cronista de teatros de *Comœdia*, en la época a que me refiero, paseaba por París «epatando» a los burgueses «maupasanescos», y entre críticas del «Odeón» y reseñas de la «Comedia Francesa», hacía eso que tan donosamente califica mi querido «objetador» de «cubismo de la ciencia»; pero yo no; ahí está la serie de artículos que durante tres años publiqué en *El Telégrafo Español*, que demuestran lo apartado que estoy del «cubismo», «futurismo», «dadaísmo» y demás «ismos» modernistas, pero no «modernos», ya que en todos mis trabajos he dado siempre la nota rebelde, pero no estridente; personal, pero no captada.

El «caso» de abstracción de espacio «me» ocurrió, efectivamente, en la calle de

San Bernardo; comprobé «objetivamente» que mi reloj no estaba parado, si bien no puedo afirmar que no llevase un grillo prendido en la solapa a modo de inédita condecoración; pero creo que no. Intrigado ante aquel fenómeno, hice las cuartillas de «Instantaneidad», procure darle una explicación plausible, y ya no me acordaba de ello, cuando precisamente el día que recibí el número de ELECTRA con el trabajo del Sr. Camino Nessi, volvió a ocurrirme un caso análogo.

Al salir de la redacción de *El Liberal*, ya de madrugada, me dirigía, como todas las noches hacia mi casa, a pie, porque a esas horas ya no existen los medios de locomoción que están al alcance de mi bolsillo. Mi nocturno camino lógico es: Marqués de Cubas-Alcalá-Gran Vía-Fuencarral-Malasaña, en cuyo núm. 24, y al final del escalón 75, tienen ustedes la puerta de su casa. Pues bien; todavía no se habían apagado en mis oídos las «buenas noches» del ordenanza, cuando me encontré en la Red de San Luis con un compañero de redacción que había salido diez minutos antes que yo. Extrañado, le pregunté si se había detenido, y al contestarme negativamente y asegurarme que anduvo deprisa, me planteé este dilema: o he «abstraído» la calle de Alcalá y la Gran Vía o estoy loco. Claro está que como no soy yo el indicado para afirmar la segunda hipótesis, me quedé con la primera.

Repito que esto ocurrirá el día —mejor dicho, la noche— que leí el artículo de D. José Camino Nessi, a quien otro día dedicaré un artículo que trate, por ejemplo, de la numeración binaria, por si en mi disquisición hubiera algo paranoico que demostrara que tengo los sesos hechos miga. Que todo pudiera ser.

FRANCISCO VERA



BOLETIN EXTRAOFICIAL Y OFICIOSO

DEL

CUERPO DE TELEGRAFOS

Vol. I.

Madrid, 30 de Diciembre de 1923.

Núm. 6.

**La Junta Directiva del Círculo
contesta a una consulta que
: : : se le hizo : : :**

La Directiva del Centro Telegráfico, en su última visita al Director general, recibió de éste, como ya dijimos, el encargo de aclarar la misión y atribuciones del Consejo Superior de Telefonía que se propone en los proyectos de los Sres. Francos Rodríguez y Colombi.

He aquí la contestación remitida.

«Ilmo. Sr.: Como ampliación a nuestra última nota referente al desarrollo de la Telefonía, tenemos el honor de exponer a V. E. las siguientes consideraciones, fiel reflejo de la opinión de esta Asociación de Funcionarios de Telégrafos.

La actual explotación de los servicios telefónicos es completamente inadecuada e incompatible con las crecientes necesidades y constantes demandas de este medio de telecomunicación.

Los economistas siempre han atendido al estado actual del Tesoro y con el criterio exclusivo de procurar aumentos inmediatos en la recaudación y disminución en los gastos, es muy difícil que sean concedidos los créditos indispensables para el desarrollo de un plan completo de telefonía, cuyo gasto inicial es considerable, aunque el rendimiento sea seguro en plazo no lejano.

Procediendo como hasta el presente, no sólo se ciegan fuentes saneadas de ingresos, sino que las obras realizadas con penuria de elementos resultan de un coste excesivo, toda vez que el personal no puede dar todo su rendimiento al efectuar en pequeña escala trabajos que muchas veces tiene que interrumpir por la carencia de postes, aisladores, soportes u otra clase de material.

Las obras telefónicas, especialmente la instalación de nuevos abonos, han de efectuarse con la necesaria urgencia y oportunidad, sin que pueda esperarse el fin de los lentos trámites a que obliga la vigente legislación de Contabilidad.

Muchos de estos inconvenientes quedan salvados, efectuando las obras mediante subastas parciales; pero tal solución, apropiada en bastantes casos, no debe adoptarse exclusivamente por las desventajas que ofrece.

Entre otras, merecen citarse la imposibilidad de construir líneas de escaso rendimiento y de gran conveniencia para el interés público, con la sola garantía de un determinado tanto por ciento de una recaudación insuficiente, y la no utilización de los elementos que posee la Corporación, los cuales verifican los trabajos normalmente y cuando no se han interpuesto influencias e inmoralidades del viejo régimen, en iguales o mejores condiciones técnicas y económicas.

Sinceramente no creemos que puedan ponerse grandes esperanzas en la explotación de las redes urbanas por los Ayuntamientos, como demuestra una larga experiencia. La estadística enseña que sólo tres redes urbanas son explotadas por los Ayuntamientos, habiendo sido todas las restantes y aun alguna de las anteriores construidas por el Estado o por particulares.

Los Municipios, por regla general, carecen de numerario o de crédito para efectuar las grandes obras de construcción y reforma que exige la telefonía urbana y su despreocupación por los servicios públicos queda suficientemente probada con el gran número de líneas telefónicas municipales completamente inútiles a causa de no efectuar los Ayun-

tamientos interesados las reparaciones necesarias.

La muy conveniente *standartización* de los tipos de material, aconseja igualmente no entregar estas construcciones al libre criterio de múltiples entidades.

Ciertamente que en la actualidad, Municipios de grandes recursos pretenden la explotación de estos servicios; pero habría de aclararse si su petición estaba fundamentada en mejorarlos o sólo en aprovechar sus pingües garantías.

De las anteriores consideraciones resulta la necesidad de variar radicalmente el actual modo de explotación y de dar a la modificación que se adopte en definitiva un criterio amplio y la suficiente elasticidad para efectuar lo más conveniente en cada caso concreto.

El mejor procedimiento, a nuestro juicio, es la explotación por el Estado de toda la telefonía interurbana y urbana, salvo casos muy excepcionales, y la intervención del Estado en las condiciones técnicas y facultativas de toda obra que por él no sea realizada.

El organismo adecuado a estos fines podría crearse restableciendo la División de Telefonía en toda su amplitud y con los Negociados que anteriormente la constituían.

Del Negociado de Construcciones, que también podría tener a su cargo la distribución y aun la *adquisición de material*, dependería inmediatamente una Comisión técnica exclusivamente dedicada al estudio de los proyectos y a fijar las normas generales y características del material.

Estando ya formulado un proyecto muy detallado y completo del año 1921, el «Proyecto de Ley para crear y ampliar los Servicios de Telecomunicación», no tendría necesidad la *Comisión Técnica de formular uno nuevo*, sino adaptar en sus detalles aquel proyecto a las necesidades más inmediatas y apremiantes.

Habría también de crearse, como perteneciente a la Dirección general de Comunicaciones y presidido por su Director, un Consejo Superior de Telefonía, donde tuvieran asiento alguno de los funcionarios pertenecientes a la Comisión Técnica y los representantes de Corporaciones y entidades que el Poder público juzgase conveniente.

La misión de este Consejo Superior sería la intervención y revisión de proyectos principalmente en la parte económica y administrativa; percepción de ingresos y administración de fondos; emisión de empréstitos; incautación de servicios explotados por particulares; cesión a empresas privadas, en casos ex-

cepcionales, de algunas redes urbanas con el control técnico y administrativo del Estado; contrata por pública subasta o concurso privado de *adquisición de material o realización de obras parciales*; convenios con los Ayuntamientos y Diputaciones sobre el auxilio prestado por éstos para la construcción de sus estaciones, C. T. U. o redes provinciales, etc., etc.

De esta forma podrá realizarse Telefonía con nuestros propios medios, sin necesidad de acudir al capitalismo privado nacional o extranjero más que cuando el Consejo lo estime así indispensable.

También podría empezarse pronto, pues que la obra más inmediata es dar comunicación a los pueblos que hoy no la poseen y para ello existe un proyecto completo, cuya única disparidad con las actuales circunstancias es la mayor valoración del material, que puede asegurarse se encuentra hoy, por término medio, un 25 ó 30 por 100 más barato que en la fecha de su redacción.

Los cuantiosos ingresos que pueden esperarse de la explotación de las redes urbanas, pues que el Estado también emplea personal barato y de él obtiene y puede conseguir en lo sucesivo igual rendimiento que una empresa, aseguran el aspecto económico del plan a seguir.

Madrid, Diciembre de 1923.—Por la Directiva, el Secretario, *José Pastor*.

Un banquete

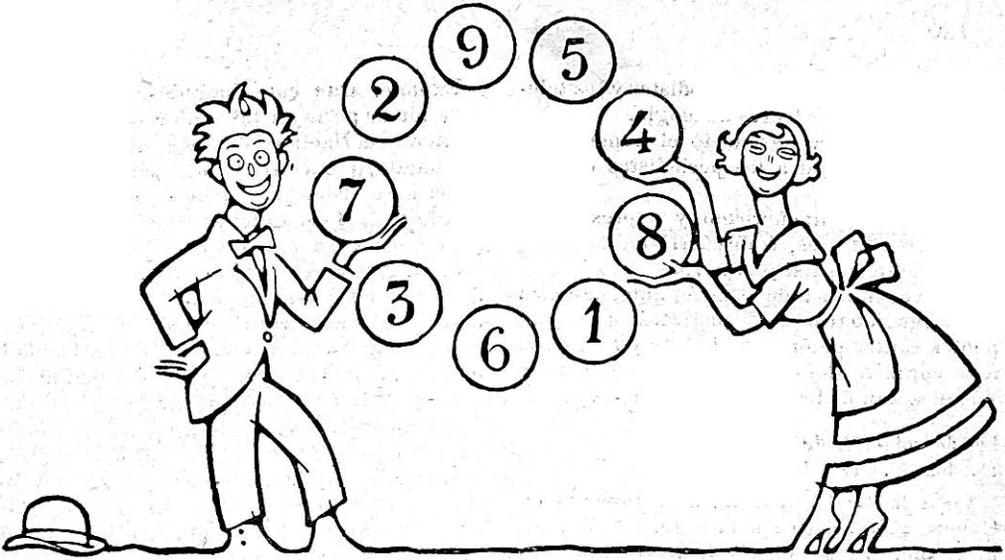
En el Café Restaurante Stádium, en la populosa barriada de Cuatro Caminos, se celebró el día 24 el banquete ofrecido por los periodistas madrileños, corresponsales de periódicos de provincias, a D. Luis Vázquez, distinguido oficial de Telégrafos, que en su relación constante con los corresponsales por el servicio que todas las noches presta en Contabilidad, ha conquistado el aprecio y la consideración de todos.

A la comida asistieron cerca de cien comensales, entre ellos varios telegrafistas compañeros del agasajado.

Ofreció la comida el Sr. Machancoses, periodista, que tuvo para el Sr. Vázquez los elogios merecidos, y ensalzó los sentimientos de afecto de que era expresión el acto que se celebraba.

D. Emilio Herrero habló a continuación, y con palabras atinadas y precisas supo exaltar el compañerismo, virtud la más preciada de los periodistas.

Tuvo para el Cuerpo de Telégrafos las más justas alabanzas, y para el Sr. Vázquez, pun-



El oráculo del telegrafista para el año 1924.

ADVERTENCIA

Elíjase la pregunta que al lector más le agrade y, con los ojos cerrados, señálese uno de los nueve números con que se divierten nuestros buenos amigos Pánfilo y Dorotea. El número que le caiga en suerte multiplíquelo por el de la pregunta preferida, y el producto resultante será el de la respuesta que le corresponde. Al que no le agrade la contestación del oráculo, puede repetir la operación cuantas veces quiera hasta dar con una que le satisfaga plenamente. Pánfilo y Dorotea se han propuesto no enfandar a nadie.

Preguntas.

- 1.—¿ASCENDERÉ PRONTO?
- 2.—¿ME PAGARÁN LAS DEUDAS?
- 3.—¿CUÁNTO DURARÁ MI DESDICHA?
- 4.—¿ME ESPERA ALGUNA CONTRARIEDAD?

Respuestas.

- | | |
|--|---|
| <ol style="list-style-type: none"> 1.—¡Ya lo creo!... ¡Cuando bajen las subsistencias! 2.—Espera sentado para no cansarte. 3.—Lo menos cien años. 4.—Seguramente, hombre cándido. 5.—Sí; si subes en ascensor. 6.—Tè tienes ganado el cielo. Eso, ni se pregunta. 7.—Han de transcurrir tantos años como días tengas de servicios. 8.—De ti depende. 9.—Si eres buen chico. 10.—No te ilusiones, por si acaso. 11.—Estamos en plan de economías. 12.—Cuando menos lo pienses. 13.—No puedo contestarte. 14.—Espera a que te deban más. 15.—Cuando te mueras. ¡Naciste para sufrir! 16.—En Telégrafos, muchas. 17.—¡Que te lo diga un guardia! | <ol style="list-style-type: none"> 18.—No te impacientes. 19.—En los próximos Presupuestos. 20.—¡Si eres telegrafista! 21.—Hasta que te jubiles. 22.—Ten calma. 23.—Hay que saber esperar. 24.—Tus jefes te lo dirán. 25.—A todos les llega su San Martín. 26.—Preguntas más que el Ripalda. 27.—Que te lo diga el Directorio. 28.—Una: que te rebajen el sueldo. 29.—Calcula por ti mismo. 30.—Mírate todos los días al espejo. 31.—El tiempo lo dirá. 32.—No leas la <i>Gaceta</i>. 33.—El hombre no conoce la felicidad. 34.—Antes ha de llover mucho. 35.—No gastes bromas. 36.—Ninguna; aquí se vive en el mejor de los mundos. |
|--|---|

to de contacto entre los periodistas y los telegrafistas, sentidas frases de elogio.

El Sr. Vázquez agradeció el homenaje y reiteró su amistad a los periodistas corresponsales.

Fiesta de compañerismo y expresión de verdaderos afectos, transcurrió en medio de un ambiente cordial y efusivo.

Aprovechando toda ocasión que enaltezca a un funcionario de Telégrafos, ELECTRA pone a contribución sus páginas y se une de todo corazón al justo homenaje que a Luis Vázquez han dedicado los periodistas.

Los descubiertos de abonados : a los Centros telefónicos :

Vista la Real orden del departamento de Gobernación relativa a la autorización para hacer efectivos por la vía de apremio los descubiertos de los abonados a los Centros telefónicos urbanos del Estado:

Considerando que la falta de pago o la morosidad en el mismo por parte de dichos abonados ocasiona perjuicios al Tesoro y una perturbación en la contabilidad a causa de las sumas representadas por papel pendiente de cobro que hay que ir saldando en sucesivas cuentas a medida que aquellos morosos van haciendo sus pagos o se les da de baja en el abono; y

Considerando que para poner término a tal situación se hace necesario proceder con arreglo al art. 41 de la instrucción de 26 de Abril de 1900, S. M. el Rey se ha servido disponer que los tesoreros de Hacienda, cuando reciban certificaciones de descubierto de los recibos pendientes de cobro por el referido concepto, decreten en las mismas el primer grado de apremio contra los deudores, como comprendidos en el apartado B del art. 44 de la citada instrucción, y las pasarán a la recaudación para la acción coercitiva, que perdurará en tanto los apremiados no muestren al ejecutor el recibo por cuyo importe se les apremia.

Intervención del Circulo Te- legráfico en la Conferencia Nacional de Radiotelegrafía

Con fecha 17 del actual, el Centro Telegráfico Español ha presentado al Presidente de la Asamblea de Radiotelegrafía, Sr. Tafur, la siguiente instancia:

«Excmo. Sr.: El Centro Telegráfico Español, Asociación de Funcionarios de Telégrafos, legalmente constituida y con domicilio social en la calle de Carretas, núm. 4, de esta capital, a V. E. respetuosamente

Expone: Que considerándose capacitado para tomar parte en las deliberaciones de la Conferencia Nacional de Telegrafía sin hilos, e incluido, por consiguiente, entre las entidades a que hace referencia el apartado segundo de la Real orden, fecha 4 del actual (*Gaceta* del 5), a V. E.

Suplica se digne autorizarle, para que una delegación suya asista a las deliberaciones de la mencionada conferencia.

Gracia que espera alcanzar de la bondad de V. E., cuya vida guarde Dios muchos años.

Madrid, 17 de Diciembre de 1923.—Por la Junta directiva, el Secretario general, *José Pastor* »

Esta solicitud ha tenido en el acto la más satisfactoria contestación. Comprendiendo los señores asambleístas que era muy razonable cuanto en aquella se pedía, accedieron a que en sus deliberaciones tomara parte una representación del Circulo Telegráfico. A este efecto, la Junta directiva de nuestra Asociación nombró para que la representara una comisión compuesta por D. José Pastor, Secretario del Circulo; D. José M.^a Ríos Purón, Bibliotecario, y D. Julio Rebollo, Vocal.

Conferencia Nacional de Telegrafía sin Hilos

Se ha presentado al examen y deliberación de la Asamblea el siguiente cuestionario de problemas a resolver por los delegados en las sesiones plenarias de la actual Conferencia.

En ella fueron presentadas a su estudio y aprobación el siguiente indice de cuestiones a resolver:

- 1.^a Clasificaciones de los servicios y de las estaciones.
- 2.^a Empleo y distribución de las diversas longitudes de onda.
- 3.^a Régimen de las estaciones radiotelegráficas.
- 4.^a Personal de las estaciones.
- 5.^a Informes y publicaciones. Señales distintivas (iniciales de llamada).
- 6.^a Radiofaros.
- 7.^a Radiogoniómetros.
- 8.^a Servicio meteorológico.
- 9.^a Servicios particulares.
10. Estaciones de escucha.
11. Organización de la Comisión que estudie la creación de un laboratorio de investigaciones y estudios radiotelegráficos.
12. Observaciones e indicaciones para la redacción definitiva del convenio y reglamentos de la Unión Universal de las Comunicaciones eléctricas, tomando por base el texto de la Conferencia de Washington de 1920.

Todos estos temas fueron distribuidos entre los delegados, nombrándose al efecto varias ponencias que dictaminasen sobre la resolución de tan complejos problemas de radiotelegrafía.

El presidente de la asamblea, Sr. Tafur, requirió amablemente a todos los invitados a esta conferencia para que presentasen trabajos, si así lo estimaban conveniente.

La próxima sesión plenaria se celebrará en los primeros días de Enero, en cuanto las ponencias hayan dictaminado sobre los distintos asuntos sometidos a su estudio.

Los señores asambleístas deben trabajar sin presiones de ningún género, sólo mirando alto, sin otra inclinación que la del bien público y no es conveniente alarmarse ni anticiparse a los resultados. Telégrafos tiene allí sus representantes que trabajan incansablemente y procuran defender con escrupulosidad y tesón nuestro programa que, libre de todo egoísmo corporativo, marca una orientación y con cuyos resultados es la única manera de que en España pueda darse un buen servicio de radiotelegrafía. Telégrafos no tiene una sola estación radio. Se nos negó siempre toda clase de elementos y todo intento de ensayos para favorecer con ello a la Compañía Nacional, compuesta de muy influyentes personalidades. Sin embargo, existe en Telégrafos una capacidad técnica para incautarse de ese servicio público y mejorarlo. Hay que esperar que así se reconocerá por quien en momentos supremos tiene que decidir.

Labor depuradora

El Inspector de Telégrafos D. Hernán Izquierdo y el jefe de Sección D. José Feliú, que actuaban de instructor y de secretario respectivamente en el expediente promovido para averiguar las faltas de orden técnico y administrativo que hayan podido cometerse en la instalación de la Central en el Palacio de Comunicaciones —de cuyo asunto ya hemos hablado oportunamente en otro número—, han terminado la ingrata labor depuradora que se les encomendó. El resultado de sus averiguaciones obra en poder del Director general.

También se está formando expediente para inquirir la verdad de ciertas y muy sonadas denuncias que el oficial de Telégrafos señor Balsera hizo días pasados a la Superioridad.

Insistimos una vez más en nuestro criterio. Por el buen nombre y prestigio del Cuerpo de Telégrafos —cuya honradez inmaculada sirvió de ejemplo hasta hoy a otros organis-

mos oficiales— se hace preciso un justo castigo a los culpables, si los hubiera, o una reparación pública a los que tienen en entredicho su competencia y su moralidad, si los hechos no demostraran la certeza de las denuncias. Justicia, justicia es lo que pedimos. Y que ésta llegue a todos por igual, lo mismo a los de arriba que a los de abajo, sin olvidar a nadie. El porvenir y la vida de los pueblos se aseguran por la rectitud con que aquélla se aplique.

Una disposición que, de publicarse, merecería parabienes

Cuando nos disponemos a cerrar la edición del presente número llega a nosotros la gratísima noticia de que se está redactando una Real orden con un nuevo régimen de horas de servicio para las estaciones telegráficas completas y limitadas. Al parecer, las estaciones de la primera categoría se abrirán en lo sucesivo, y en toda época del año, a las ocho de la mañana, para cerrarlas a las catorce, abriéndose de nuevo a las diez y seis hasta las veintidós; las limitadas funcionarán de nueve de la mañana a doce, y de diez y seis a diez y nueve de la tarde los días no festivos; los domingos solamente se abrirán dos horas por la mañana: de diez a doce.

Mucho nos congratularía que se confirmara esta noticia, que a nosotros llega de persona respetable y enterada. Con esta disposición se daría cumplida satisfacción a una gran parte de telegrafistas que, por hallarse destinados en pueblos, sufren una jornada de siete y ocho horas en trato desigual. Con el nuevo horario que se propone, si es verdad que no los equipara con los funcionarios que trabajan cuatro horas, los iguala, al menos, con el resto de los compañeros que prestan sus servicios en estaciones permanentes y en las oficinas de la Dirección general. Y eso vamos ganando.

¿No pudo hacerse esto antes, mucho tiempo antes de ahora, desde que se promulgó la ley de Funcionarios? Pues ha habido necesidad de hacer una revolución para que se reconociera la justicia de las demandas que desde entonces se venía haciendo. Pero no nos quejemos si al fin se lleva a la *Gaceta* esta pretensión nuestra.

Acordaos de los huérfanos

Hasta la víspera de Reyes admitimos los donativos que se nos envían para comprar juguetes a los niños que el Destino puso abandonados bajo nuestra protección. Vosotros, telegrafistas de magnánimo corazón,

acordaros de estos hijos nuestras en los días que a ningún niño falta su regalo, y depositad para ellos, en la almohada de sus cunas, el juguete que ha de alegrar por un momento la vida triste de los que no tienen padre.

El año que empieza y el año que acaba

Termina el año 1923. No nos asusta el que se va, sino el que viene. Todo año que empieza es una inquietante interrogación que

no obtiene su respuesta hasta que finaliza. El que acaba, este 1923, que hasta el último instante de su vida nos hizo sentir la crueldad con que nos ha tratado, nada bueno nos trajo. El que va a empezar. . . ¿Quién sabe cómo se portará? Abandonados de los hombres, sólo por esfuerzo propio podremos salvarnos. Entristecidos, poco satisfechos del proceder que con Telégrafos ha tenido el año que caduca, el pesimismo nos invade y la fe nos falta al despuntar la aurora de otro nuevo. ¡Que la Providencia nos ayude!

MOVIMIENTO DE PERSONAL

POR LA DIRECCIÓN GENERAL DE TELÉGRAFOS SE HAN DISPUESTO LOS SIGUIENTES TRASLADOS.

NOMBRE DEL FUNCIONARIO	CLASE	PROCEDENCIA	DESTINO
D. Alberto Sánchez y Sánchez	Oficial 3.º	De nuevo ingreso	Ciudad Real
» Ramón Fernández Rajal y Pueyo	Idem	Idem	Coruña.
» Arquimides Isa y Uria	Idem	Idem	Lugo.
» Epifanio Zúñiga Sánchez	Idem	Idem	Badajoz.
» Antonio Castelló Salas	Idem	Idem	Lugo.
» Luis Cuartere y Fernández Manrique	Idem	Idem	Málaga.
» Esteban Bragado y López	Idem	Idem	Palencia.
» Lorenzo Astiaso y Basán	Idem	Idem	Málaga.
» Manuel Torregrosa y Mira	Idem	Idem	Novelda.

Antonio López & Rebullida



UNIFORMES
AMAZONAS

TRAJES DE
SPORT

SASTRERÍA
DE
SEÑORA
Y
CABALLERO

*

Mayor, 25, ent.º
MADRID

CLASES PASIVAS

Habilitación de dichas clases por los funcionarios del Cuerpo de Telégrafos

BARTOLOMÉ JIMÉNEZ MARÍN

Y

ANGEL JIMÉNEZ LA BLANCA

Excepcionales condiciones para los compañeros del Cuerpo, para sus viudas y huérfanos y para el personal subalterno.

Leganitos, 39, pral. izqda.

MADRID

Horas: de tres a cinco.